

SIMULACRO DE EMERGENCIA EN LA CENTRAL NUCLEAR DE SANTA MARÍA DE GAROÑA (BURGOS)

14 de mayo de 2008

La central nuclear de Santa María de Garoña (Burgos) ha realizado hoy el preceptivo simulacro anual, conforme a los requerimientos establecidos en su Plan de Emergencia Interior y con la participación de la Organización de Respuesta ante Emergencias del CSN y la Subdelegación del Gobierno de Burgos.

El CSN ha realizado un seguimiento integral del simulacro, tanto sobre el terreno como desde su Sala de Emergencias (SALEM), fundamentalmente en dos vertientes: verificando y apoyando las actuaciones de la central para la recuperación de las condiciones de seguridad de la planta y, por otro, asesorando e informando a los responsables del Plan de Emergencia Nuclear de Burgos (PENBU) en el proceso de toma de decisiones, recomendándole las medidas de protección al público que desde un punto de vista radiológico debían adoptarse.

El ejercicio, iniciado 09:19 horas se ha originado con un incendio de duración superior a 10 minutos que ha afectado a sistemas de seguridad. Posteriormente se ha producido una rotura de la línea de vapor principal que ha dado lugar a la emisión de material radiactivo al exterior de la central, por lo que el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN), en el ejercicio de sus funciones, ha recomendado a la Subdelegación del Gobierno de Burgos el establecimiento del control de accesos en un perímetro de 10 kilómetros alrededor de la instalación.

En el transcurso del ejercicio se ha simulado también el accidente de un trabajador que no ha resultado contaminado internamente y la pérdida de comunicaciones digitales entre la planta y la SALEM.

El titular ha llegado a declarar la categoría III (Emergencia en el Emplazamiento) del Plan de Emergencia Interior. Por su parte, el CSN ha activado de forma inmediata su Organización de Respuesta ante Emergencias y ha ido incrementando el modo de respuesta hasta el nivel 2, que implica el apoyo de todo el personal necesario. Durante todo el ejercicio, el Consejo se ha mantenido en permanente comunicación con las autoridades involucradas en la resolución de la emergencia.

Un suceso de esta naturaleza habría sido clasificado con un nivel 3 en la Escala Internacional de Sucesos Nucleares (INES), por haberse producido fallos significativos en los sistemas de seguridad.